

## RECENSIONES

*Francisco de la Bastida y la Ciudad de Trujillo*, por M. A. Falcas Labastida.

En *El Universal*, de primero del mes en curso se publicó un artículo titulado «oro Constituyente de la ciudad de Trujillo», en el cual se trata de un documento que se conserva en el Archivo del Registro Principal de la ciudad de Trujillo, y que se califica de trascendental en razón de que así se despeja cualquier duda acerca de la verdadera fecha en que fue fundada la actual ciudad de Trujillo de Nuestra Señora de La Paz, por indicarse en ese documento como día preciso el 27 de Octubre de 1570. En el importante escrito se lee que en dicho día, en la ciudad de Trujillo de Nuestra Señora de la Paz, estando ayuntamiento en su Cabildo, como lo han de uso y costumbre, comparecieron a saber los muy magníficos señores Diego de la Peña y Juan de Segovia, alcaldes ordinarios por su Magestad en la dicha ciudad, Juan de Benilla y Francisco Terán, regidores, para proveer lo que sea por y utilidad de esta República y estado en adelante, mas dicho se dijo en este asento donde al presente está asentado y haciendo todo lo hecho y actuado que sobre la dicha fundación y modificación se ha hecho, dejándole el propio nombre que ella se tenía y tiene que es Trujillo de Nuestra Señora de la Paz...» (Subrayado nuestro).

A pesar de que el articulista de *El Universal* subraya las palabras «dijo» y «villanos» del documento para constar que el 27 de Octubre de 1570 es la verdadera fecha de la fundación de toda la lectura del acta sólo puede deducirse que se probase a que sea

## RECENSIONES

*Francisco de la Bastida y la Ciudad de Trujillo*, por M. A. Palma Labastida.

En *El Universal*, de primero del mes en curso se publicó un artículo titulado «otro Cuatricentenario de la ciudad de Trujillo», en el cual se transcribe un documento existente en el Archivo del Registro Principal de esta ciudad de Caracas, recientemente redescubierto, y que se califica de trascendental en razón de que así se despeja cualquier duda acerca de la verdadera fecha en que fue fundada la actual ciudad de Trujillo de Nuestra Señora de La Paz, por indicarse en ese documento como día preciso el 27 de Octubre de 1570. En el importante escrito se lee que en dicho día, en la ciudad de Trujillo de Nuestra Señora de la Paz, «estando ayuntados en su Cabildo, como lo han de uso y costumbre, conviene a saber los muy magníficos señores Diego de la Peña y Juan de Segovia, alcaldes ordinarios por su Magestad en la dicha ciudad. Juan de Bonilla y Francisco Terán, regidores, para proveer lo que sea pro y utilidad de esta República y estado así ajuntados como dicho se dijeron que en nombre de su Magestad afijaban y afijaron esta dicha en este asiento donde al presente está, aprobando y laudando todo lo hecho y actuado que sobre la dicha fundación y reedificación se ha hecho, dejándole el propio nombre que ella se tenía y tiene que es Trujillo de Nuestra Señora de la Paz...» (Subrayado nuestro).

A pesar de que el articulista de *El Universal*, subraya las palabras «fijan» y «afijaron» del documento para concluir que el 27 de Octubre de 1570 es la verdadera fecha de la fundación, de toda la lectura del acta sólo puede deducirse que se contrae a una reu-

nión (quizás la primera) del Cabildo, que era anual, y a mucho conceder, para aprobar «todo lo hecho y actuado que sobre la dicha fundación y reedificación se ha hecho», es decir, la fundación y reedificación de la ciudad con anterioridad a la indicada fecha, puesto que los reunidos en Cabildo «...dijeron que daban y repartían los solares a cada uno de los vecinos de esta ciudad donde tienen señalado y hechas sus casas...» (Subrayado nuestro); y no es concebible, ni aún hoy con todo el adelanto técnico en materia de construcción, que el mismo día 27 de Octubre de 1570, se fundara la nueva ciudad y quedaran hechas las casas.

El documento, que en definitiva sólo se contrae a una repartición de solares, viene a corroborar, precisamente, lo que siempre ha sido tradición histórica de que la fundación de la actual ciudad de Trujillo se realizó en el último trimestre de 1569, y principios del 70. A este respecto el Hermano Nectario María, en la obra *El gobernador y maestre de campo Diego García de Paredes, fundador de Trujillo de Venezuela*, páginas 396 y 397, edición 1957, expresa: «De orden de los alcaldes y de común acuerdo con todos los miembros del Cabildo de 1569, sin que mediara entre ellos la menor oposición, se convino en mudar la ciudad para la Quebrada de los Cedros, en un sitio inmediato a la confluencia con el río Castán lo cual se efectuó hacia fines de aquel año y comienzos del siguiente. Resuelto el traslado y hecho el trazado de la ciudad con sus emplazamiento de plazas, iglesias y casas, poco a poco los vecinos construyeron sus viviendas y debido al tiempo empleado en los preparativos, el traslado se prosiguió aún en los primeros meses de 1570». El Hermano Nectario apunta que estos datos los obtuvo en el Archivo General de Indias. Lo transcrito concuerda con lo sostenido por el ilustre trujillano Doctor Amílcar Fonseca, acerca de que la fundación quedó concluída el 24 de Enero de 1570, por cuanto en ese día se festeja a Nuestra Señora de la Paz.

Ha sido también tradición que arranca de los días de la Conquista, que el fundador de la actual ciudad de Trujillo de Nuestra Señora de la Paz (el gobernador Ponce de León así la bautizó cuando tuvo la ciudad su asiento en Pampán), lo fué el Capitán Francisco de la Bastida. No creemos que esta tradición haya quedado menguada por el simple señalamiento que el Hermano

Nectario María hace en su citada obra de que el capitán Francisco de la Bastida era uno de los regidores que componían el Cabildo de Trujillo para el año de 1569. De este dato sí queda fuera de toda duda que este capitán conquistador estableció la nueva ciudad en el valle de los Mucas o Quebrada de los Cedros, donde está hoy. Por otra parte, su nombre como el fundador de esta ciudad se afirma también en investigaciones recientes. Por ejemplo, uno de los más notables escritores trujillanos dice que dicho capitán conquistador se había venido considerando como el que hizo el traslado final de la ciudad de Trujillo, mérito que atribuye a Alonso Pacheco, cuando es lo cierto que últimamente se sabe que éste se encontraba desde principios de dicho año ocupado en la fundación de Maracaibo, y regresó a Trujillo años después, confirmado ahora por el hecho de que en la acusación de Pacheco contra Francisco de la Bastida (a quien llama su enemigo irreconciliable), le imputa especialmente a éste que en la fundación de la ciudad en la Quebrada de los Cedros, «ni vuestra merced ni los demás que la fundaron no le quisieron dejar solar al Cabildo por los dar a sus amigos en la plaza, como era costumbre...»

Don Américo Briceño Valero en su ilustrada obra denominada *La Ciudad Portátil*, no vacila en atribuir a Francisco de la Bastida la fundación o último traslado de la actual Trujillo; y téngase presente que este distinguido autor señaló en sus obras datos históricos de Gobernadores y otros asuntos, basado en la tradición en gran parte, y cuyos datos han quedado evidenciados por documentaciones encontradas últimamente en el Archivo de Sevilla y de otras ciudades. También otros historiadores trujillanos apuntan la tradicional identidad de aquel fundador.

Francisco de la Bastida, «juez recto, servidor de su Majestad e digno e merecedor de semejantes cargos», casó con Ana Briceño Samaniego, hija del conquistador D. Sancho Briceño, y fué amigo íntimo del capitán fundador Diego García de Paredes, como lo comprueba el hecho—que enaltece la personalidad y distinción de la Bastida—de que lo mandó a llamar al nuevo reino (Nueva Granada), para que lo ayudase en su conquista de los cuicas. Esta amistad íntima viene a confirmar (a pesar de la negativa de un ilustre historiador), lo que asienta su hijo mayor Cristóbal Verdugo de la Bastida (tomó el nombre de Verdugo que era el de sus abuelos

los condes de Verdugo, según indicación del Dr. Vicente Dávila), en justificación levantada en 1648 de que «al tiempo y cuando como dicho es se fué a España dicho capitán García de Paredes el dicho franco de la bastida, padre del que presenta los testigos quedó en lugar del dicho capitán García de Paredes por capitán ejerciendo el mismo cargo que él ejercía»; por lo cual, de acuerdo al derecho imperante en la época, lo lógico era que García de Paredes nombrara su sucesor a su más íntimo amigo y lo invistiera como primera autoridad de la comunidad, con facultades para trasladar o fundar Francisco de la Bastida la ciudad en su sitio definitivo de hoy, como lo había hecho en otras, anteriores mudanzas, dirigiéndolas con tal carácter.

Adviértese que por lo encendido de las pasiones en Trujillo con motivo de los bandos enemigos capitaneados por Alonso Pacheco contra Labastida y Diego de la Peña, debe desconfiarse mucho de lo escrito en esos tiempos y atenerse más bien a la tradición inalterada durante siglos; tradición que confirma el ilustre Doctor Amílcar Fonseca cuando al elogiar la figura de D. Francisco de la Bastida en su notable obra *Orígenes Trujillanos*, dijo que «Por lo que respecta a La Bastida sus títulos son auténticos: recoger una colonia ambulante, empobrecida, anarquizada, y perseguida por enemigos jurisdiccionales, hasta librarla de las fieras, de las pestes, de la intriga».

Caracas, Noviembre 1970.

*A Concordance to the Poetry of Gustavo Adolfo Bécquer.* La Universidad de Alabama.

Este centro de cultura extranjero ha publicado un magnífico libro muy bien editado en dedicación a la memoria del poeta español Bécquer.

Con un prólogo en las primeras páginas está toda la obra en castellano de Enrique Ruiz-Fornells, con notas en inglés.

Es de agradecer que en diversos lugares del extranjero, con motivo del centenario del poeta, le dediquen estos homenajes tan singulares. Lo que demuestra además de esta recordación, el valor tan intenso de la poesía becqueriana, difundida por el ancho mundo.

Agradecemos en cuanto vale a la Universidad de Alabama, la atención que ha tenido de ofrecernos un ejemplar.

X.

Juan Pablo Forner y Segarra. «*Los Gramáticos, Historia Chinesca*», edición crítica, por John H. B. Polt.

La Editorial Castalia, que con tanto acierto dirigía A. Rodríguez-Moñino (q. e. p. d.), acaba de publicar esta obra de un notable escritor extranjero, John H. B. Polt para despertar el sueño de «*Los Gramáticos*» desde hace dos siglos a excepción de los trabajos de Emilio Catareto y de María Giménez Salas.

En su «Prólogo» nos dice «cuándo y por qué y cómo nacieron «*Los Gramáticos*» y cómo fueron sepultados por la censura. Hace rápida historia de la biografía de Forner, describiendo sus actividades jurídicas y literarias en un ambiente en que los escritores se dedicaron a insultarse «*con brutales epígrafes*». Aquellos hombres produjeron algunos dignos monumentos literarios. El mismo Forner los describe a su manera: «Las querellas literarias se han convertido en una especie de comercio; y hay gentes que trafican en impugnaciones del mismo modo que en los siglos pasados había hombres que hacían oficio de truhán.» «Forner, el gran crítico extremeño», comparte con Vicente García de la Huerta los honores de máximo polemista de aquellos años.

Si el espacio nos lo permitiese publicaríamos gran parte de su «Prólogo», donde estudia con un conocimiento perfecto la obra de Forner a través de las vicisitudes históricas que dieron a ella.

John H. R. Polt es un hispanista acreditado, Profesor de Universidad en los F. E. V. V.; asistió al II Congreso de Estudios Extremeños celebrado en Badajoz. Y nos interesa felicitarlo cordialmente por su valioso estudio sobre «*Los Gramáticos, Historia Chinesca*» del escritor extremeño Juan Pablo Forner y Segarra.

E. S.

*Juan Pablo Forner (1756-1797), Preceptista y Filósofo de la Historia.*

El culto pensador y escritor Jesús Álvarez Gómez acaba de dar a la estampa un libro sobre Forner de un interés muy valioso.

Nos falta espacio en este número de la revista para dedicarle un juicio crítico extenso y agradable por varias razones. Una de ellas es el estudio tan minucioso que hace de nuestro paisano del siglo XVIII. Fiscal que fué en el Supremo de Castilla. Pone de relieve y de manera clara la deformación histórica de aquellos tiempos, culpando en parte al P. Feijóo: «Es ciertamente un astro de primera magnitud en el cielo de nuestro siglo XVIII», pero, como dice el mismo Menéndez y Pelayo «no está bien estudiar a Feijóo únicamente y considerado como una excepción en un pueblo de salvajes o como una perla caída en un muladar.» «El mismo don Juan Pablo Forner se lamenta ya en su tiempo de semejante actitud respecto a Feijóo y supo captar algunos de los fallos feijoonianos.»

Nos emociona también este libro de Alvarez Gómez porque se refiere a situar en su altivo lugar a un hijo de Extremadura, de tan preclaro talento para orgullo de esta región.

Sólo la «Introducción» merecería un juicio crítico cargado de elogios, por el estudio tan certero de la historia del siglo XVIII, tan maltratado por muchos autores con equivocaciones de bulto. Nos dice cómo ha cambiado de orientación, huyendo del carril trazado por la investigación francesa y se está tendiendo cada vez más a determinar las notas diferenciales que el siglo XVIII tiene en cada país. Asombran los conocimientos históricos de aquellos tiempos para rebatir los juicios adversos de tantos autores.

Alvarez Gómez limpia de escorias esos años para situarlos claros; y exactos donde resaltan los méritos de Forner. En la figura intelectual forneriana quedan todavía muchos puntos por estudiar debidamente. Quizás el más importante y ciertamente el menos estudiado, es el aspecto de *preceptista y filósofo de la Historia*.

Y a ello dedica más de quinientas páginas, muy bien ordenadas para estudiar, con una serie de detalles precisos, el valor de esta figura nacional cuyo brillo aumenta en toda su magnífica claridad.

---

El 16 de Marzo, a las ocho de la tarde, en los martes de Editora Nacional, Jesús Alvarez Gómez presentó su obra *Juan Pablo Forner (1756-1797). Preceptista y Filósofo de la Historia*. La crítica de la obra corrió a cargo de María Giménez Salas.

*Bécquer in Mexico Centrad America and the Caribbean Countries.*

La Editorial Hispanonorteamericana (Madrid-1970) ha dado a la estampa un tomo dedicado por autores de los E. E. U. U. (Texas) a estudiar y ensalzar la figura poética internacional. Traducidos al lenguaje norteamericano los colaboradores nacionales y extranjeros.

En un índice muy detallado, aparecen una colección de trabajos interesantes que prueban además de sus méritos intrínsecos el interés y la admiración que despierta en el mundo literario la figura española de gran poeta de Gustavo Adolfo Bécquer.

Merece elogios la labor que realiza con tanto esmero esta editorial madrileña.

X

*Menires de Monsaraz*, por José Pires Gonçalves.

Hemos recibido una Separata de «Arqueología é Historia» del notable arqueólogo José Pires Gonçalves, socio de la Real Asociación Portuguesa. Lisboa-1970.

«Comunicación presentada en la sección de Pre-Historia de la Asociación de los Arqueólogos Portugueses.»

Portugal, como afirma este autor, es un país muy rico en patrimonio cultural megalítico. Estos monumentos prehistóricos, aun en parte destruídos, tienen un valor excepcional para el conocimiento humano.

La región de Monsaraz es muy abundante en estas historias pétreas, y como su autor radica en ella y su cultura es amplia, ha recogido y puesto en pie una serie de menires fálicos, sobre todo, porque la mayoría de sus menires más representativos se resisten de una morfología «fálica».

«Fué sobre estas piedras simbólicas del primitivo culto pagano que la serenidad de los edictos conciliares, lanzó el anatema cristiano que ordenaba la destrucción.»

Y por este motivo religioso tan valioso se destruyeron muchos, aunque todavía quedaban algunos caídos en el suelo que hoy en día se hallan ya en pie.

Parece ser que simbolizaban ritos de fertilidad «documentados

y corroborados por las ricas colecciones de amuletos fálicos de bronce que hoy llenan las «vitri-  
nas» de los Museos de Arqueología».

En fin, un estudio muy interesante sobre Arqueología al que se acompaña una colección de fotografías que lo ilustran con acierto. Felicitamos al señor Pires Gonçalves por tan valioso trabajo.

E. S.

## NOTICIAS

### **Sentido homenaje póstumo a Rodríguez-Moñino**

**Su obra y su personalidad fueron resaltadas por D. José María de Cossío, D. Gerardo Diego y D. Dámaso Alonso**

**El Presidente de la Diputación impuso la Medalla de Oro de la provincia a la viuda**

**El Paraninfo de «Bárbara de Braganza» resultó insuficiente**

Se celebró el anunciado homenaje póstumo, organizado por la Diputación provincial, a la memoria de D. Antonio Rodríguez-Moñino. Presidió el gobernador civil, D. Mariano Pérez-Pardo, e intervinieron los académicos de número D. José María de Cossío y D. Gerardo Diego. El presidente de la Real Academia, D. Dámaso Alonso, no pudo asistir al acto por hallarse enferma su esposa, pero envió su discurso que fué leído. Hizo la presentación del acto el académico correspondiente conde de Canilleros y finalmente, tras pronunciar un bello discurso, el señor Cienfuegos Linares le impuso a la viuda de D. Antonio Rodríguez-Moñino, doña María Brey, la Medalla de Oro de la provincia que a título póstumo fué concedida por la Diputación provincial.

El acto tuvo adecuado marco en el Paraninfo del Instituto Nacional, hoy femenino, «Bárbara de Braganza», Instituto donde fué alumno el señor Rodríguez-Moñino.

### ASISTENTES

Con el Gobernador civil y el Presidente de la Diputación compartieron la presidencia, entre otros, el Obispo administrador

apostólico de la diócesis, doctor D. Doroteo Fernández y Fernández; coronel jefe de la Base Aérea de Badajoz, señor Azqueta y Brunet; coronel Cotano, que ostentaba la representación del Gobernador militar; el señor Gutiérrez Macías, que ostentaba la representación de la Diputación de Cáceres; director del citado Instituto, señor Bullón de Mendoza, y D. Francisco Pedraja Muñoz como alcalde accidental de Badajoz.

En lugares destacados se hallaban los directores del Instituto «Zurbarán» y femenino número dos, señor Carapeto y señorita Benedicto; Delegados provinciales de los Ministerios y Alcalde y Corporación del Ayuntamiento de Calzadilla de los Barros (tierra natal del señor Rodríguez-Moñino).

Asistió D.<sup>a</sup> María Brey, viuda del homenajeado, así como otros familiares del señor Rodríguez-Moñino.

Claustro de profesores; personalidades de la vida cultural y artística de Extremadura; alumnos y un numeroso público que llenaba por completo el insuficiente local.

#### PRESENTACIÓN DEL CONDE DE CANILLEROS

Los cuatro preciosos discursos—tres de ellos escritos por académicos—con profundidad, reposo, estudio, doctas palabras, atinados juicios y perfección y galanura literarias, resultan casi imposible reflejarlos en la brevedad de toda información periodística escrita bajo el signo de la prisa—dado que el acto terminó pasadas las diez de la noche. En esta ocasión no levantamos acta de lo sucedido y sólo pretendemos dejar constancia de la brillantez del homenaje, como de la justicia e interés despertado. Los cuatro magníficos discursos dictados deben ser editados para perpetuarse en las bibliotecas como semblanzas de la desaparecida gloria de las letras que fue Antonio Rodríguez-Moñino.

Abrió el acto el gobernador civil, señor Pérez-Pardo Muñoz, quien concedió la palabra al académico correspondiente don Miguel Muñoz de Sampedro, conde de Canilleros, quien como representante en Extremadura de la Real Academia hizo una semblanza del homenajeado. Recordó la tertulia del sabio maestro y añadió que tres académicos se unían al coro de recuerdos en bellas

semblanzas. Al congregarse los tres académicos en Badajoz daban rango al homenaje póstumo que se le rendía al llorado Antonio Rodríguez-Moñino. El conde de Canilleros, luego de sus agudas y certeras palabras, fue largamente aplaudido.

#### EXTREMADURA EN LA OBRA Y CARACTER DE MOÑINO

(José María de Cossío)

El conde de Canilleros hizo una atinada glosa biográfica y estimativa de los tres ilustres académicos. El primero que habló fué D. José María de Cossío, quien presentó a Rodríguez-Moñino en la incidencia de Extremadura en su recuerdo, obra y carácter. Recordó a su paisano y antecesor Bartolomé J. Gallardo. Ponderó lo admirable del estilo de Moñino; su obra, que calificó no ya de caudalosa, sino—dijo—de oceánica; sus trabajos y la fecunda labor en la Real Academia Española de la Lengua.

Se refirió a su correspondencia literaria, que—dijo—había que recopilar y editar.

Definió con palabras precisas y certeras la figura de Moñino en su dimensión humana y protección literaria mundial. Recordó su valioso fichero; las inefables tertulias de café, y terminó pregando como su mejor cualidad la generosidad. El académico señor De Cossío fué largamente aplaudido por el numeroso público.

#### D. GERARDO DIEGO RECORDÓ AL EXTREMEÑO Y EXTREMADO AMIGO MOÑINO

Don Gerardo Diego, luego de titularse el más antiguo y fervoroso admirador de Extremadura, no siendo extremeño y recordar su primera visita a Badajoz allá por el año 1913, centró toda su conferencia, que fué lección magistral de catedrático de Literatura en Universidad, pese a que—señaló—su discurso no estaba lo suficientemente terminado, completado y matizado por su mucho trabajo de estos días.

Prometió publicar este trabajo—cuyas primicias ofreció a Badajoz en el homenaje a Moñino—y que sería tema para una próxima publicación.

De Diego presentó a un Antonio Rodríguez-Moñino, como poeta y estudioso de la poesía. En la semblanza del homenajeado

recordó que fué adjunto de su cátedra y lo calificó como amigo de la poesía, poeta sensible, cultísimo, poseedor de finísima intuición y deleitó a todo el auditorio con la lectura de un poema de Moñino (del que hizo historia), poema inspirado en uno del propio conferenciante y al que fué ofreciendo detalles para determinar la agudeza de una parodia (canto paralelo) pero hecha en serie. La lectura fué seguida con verdadero interés luego de que todos entraron en situación con la sutilísima observación del poeta, quien al final de su conferencia fué aplaudido durante varios minutos, mientras que D. Gerardo de Diego mostraba al público el ejemplar del poema de Antonio Rodríguez Moñino.

EL EXTREMEÑISMO COMO LA RAIZ DE MOÑINO (POR D. DÁMASO ALONSO)

Queda dicho que la enfermedad de la esposa de D. Dámaso Alonso fué triste motivo que nos prohibió de la presencia física del presidente de la Real Academia, si bien su obra fué enviada para su lectura en el homenaje póstumo a Moñino.

Se refirió a la terrible enfermedad que terminó para siempre con la figura de Moñino. Enfermedad recóndita para la ciencia que lo derribó a Moñino. Lo calificó como «Príncipe de la bibliografía española».

Destacó su portentoso talento como un fenómeno de la vocación. Recordó la carrera literaria del homenajeado iniciada cuando sólo Moñino tenía quince años, se sintió extremeño y su vocación fué siempre Extremadura. Dijo de él que «tenía pasión de hombre moderno»; enumeró su gran obra: monografías de poetas y escritores extremeños. Destacó la pericia bibliográfica de Moñino.

También el presidente de la Real Academia se refirió con especial interés a la parte de su obra sobre su gran amor: Badajoz. El paralelismo o huellas de Bartolomé J. Gallardo y tras estas aficiones iniciales—dijo—de Extremadura, su saber se fué extendiendo y la obra le iba creciendo en sus manos pero—puntualizó—jamás olvidó el extremeñismo fundamental de Rodríguez-Moñino.

Hizo una biografía del homenajeado apasionada y a la vez justa y serena, para presentar Dámaso Alonso con la autoridad máxima de la presidencia de la Real Academia a Antonio Rodrí-

guez-Moñino en toda su dimensión universal, en el hombre dotado por Dios de una portentosa memoria y cómo fue creando escuela dentro y fuera de España.

Subrayó el señor Alonso el extremeñismo como la raíz de Moñino.

El crecimiento de su fama, que cada día—dijo—estaba conquistando con su raíz extremeña, el mundo como un Hernán Cortés más, como un héroe conquistador de la historia. Y siempre su generosidad.

Grandes aplausos cerraron la maravillosa pieza sobre la figura y la obra de Antonio Rodríguez-Moñino, cuya muerte lloró.

#### ACUERDO DE LA DIPUTACIÓN: LA MEDALLA DE ORO DE LA PROVINCIA POR UNANIMIDAD

Don Luciano Pérez de Acevedo y Ortega, secretario general de la Diputación, dió lectura a parte de las numerosas adhesiones recibidas. Entre ellas una del alcalde de Cáceres; de París, del profesor Manuel Sito Alba; de Madrid, del académico Camilo José Cela, y de Luis Alvarez Lencero. Luego fue leído el acuerdo corporativo en el que, por unanimidad, la Diputación le concedió, a título póstumo, la Medalla de Oro de la provincia de Badajoz.

#### OPRECIMIENTO DE LA MEDALLA DE ORO A LA VIUDA DE MOÑINO POR EL PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN

Entre grandes aplausos el presidente de la Diputación, don Julio Cienfuegos Linares, con su reconocida buena oratoria, pronunció unas palabras para, en primer lugar, destacar la coincidencia feliz en el homenaje que Badajoz le tributaba a su desaparecido hijo, con la presencia en el homenaje de D.<sup>a</sup> María Brey, viuda de Rodríguez-Moñino que recibía la Medalla de Oro de la provincia de Badajoz.

Han venido a cantar las glorias del único extremeño que en este Instituto veló sus primeras armas, tres académicos de número (dos en presencia física y uno con el envío de sus palabras ante la imposibilidad de su traslado a nuestra capital), comenzó diciendo el Presidente de la Diputación, quien luego dedicó palabras de

gratitud al conde de Canilleros por la labor realizada ante la Real Academia para contar con nutrida y valiosa presencia de la docta casa en tierras extremeñas.

Dijo que con la velada celebrada se cerraba Moñino el ciclo vital—alfa y omega—de una vida que salió disparada desde este Instituto de Badajoz, desde los mismos muros que nos contemplan, hasta la Real Academia Española de la Lengua. Los académicos han rendido homenaje de sus palabras y Badajoz de su pasión y cariño hacia la extraordinaria figura de Antonio Rodríguez-Moñino. El señor Cienfuegos Linares habló como intérprete del sentir de Extremadura y tras otras consideraciones entregó—entre un clamor de aplausos—la Medalla de Oro de la Provincia a doña María Brey, viuda de Rodríguez-Moñino. Todo el auditorio se puso en pie. María Brey, lloraba, rota toda la carga emocional del homenaje de su esposo, que fué recordado desde su nacimiento en estas tierras extremeñas hasta su arribada triunfal en lo que él llamó «su paraíso de California».

Badajoz simplemente ha hecho una cosa: justicia con uno de sus más preclaros e ilustres hijos.

## CONCIERTOS

### CUARTETO PARNASUS

A fines del año pasado: 15 de Diciembre de 1970, se celebró un Concierto, organizado por la Delegación de Cultura de la excelentísima Diputación provincial de Badajoz, que preside D. Julio Cienfuegos, «del Cuarteto Parnasus», Luis Artigues Escriu, violín, Jesús Yepes Hernández, segundo violín; Angel Ortiz Valverde; viola y Manuel Raga Ortega, violoncelo. La valía de los intérpretes, se demostró en la buena interpretación de un programa de tres cuartetos de Haydn, J. C. Arriaga y L. Beethoven.

X.

### MÚSICA DEL RENACIMIENTO

El Grupo de L. E. M. A., cuya labor y estilo en la Música Antigua, muy acreditados, ofreció un concierto en la Cátedra

Donoso Cortés, compuesto de Cancioneros, de Medinaceli (S. XVI); de Palacio (S. XVI) y de obras de autores nacionales y extranjeros del mismo siglo. Una interpretación depurada constituyó un éxito feliz.

X

#### CUARTETO PFEIFEZ

Muy interesante y muy aplaudido fué el concierto de este cuarteto extranjero compuesto por Ruth Pfeifez de primer violín; Johannes Kzoensz, segundo violín; Carol Allen, viola y Kalman Dobos, violoncelo.

Interpretaron magníficamente tres cuartetos: de Honegger, Beethoven y Schubert. Música clásica y moderna en admirable conjunción. El éxito fué rotundo y se sucedieron las ovaciones.

X

#### OTRO CONCIERTO

El notable pianista Ramón Coll, dió un recital de piano, muy interesante, organizado por «Juventudes Musicales de Badajoz» y ayudado como siempre de la protección económica de la excelentísima Diputación provincial, cuyo presidente, D. Julio Cienfuegos, se interesa sobremanera de cuantas obras de arte se celebran por sociedades con pocos medios económicos:

«Variaciones», de Schubert; «Canciones y Danzas», de Mompon, «Requiebros», de Granados; los «Seis Preludios», de Debussy; que fueron ovacionados, y las «Variaciones sobre un tema de Corelli», de Rachmasúnoff. Y la «propina» por el triunfo obtenido por Ramón Coll, uno de los mejores concertistas que han pasado por la ciudad. Como verá el lector, este año se suceden los actos musicales a los que concurre numeroso público.

X

#### REAL BALLET DE CAMARA DE MADRID

La excelentísima Diputación provincial y el excelentísimo Ayuntamiento de Badajoz, presentaron en el mes de Febrero de

1971, en el teatro Menacho, este Real Ballet, que tuvo un extraordinario éxito de público.

El director general Eduardo Rislen ha conseguido un conjunto de artistas entre los que se destacan las primeras figuras como Edith Mariño Franco, Margarita de Diego, Aurelio Bogado, con un grupo de segundos bailarines que completan el cuadro.

El programa era también interesante: «La Favorita», en música de Donizetti; «La Muerte del Cisne», de Saint-Saëns, muy conocida; «Eterno Milagro» «Don Quijote». Gusto más la «Sinfonía Real», balleteu cuatro movimtentos, que fué muy aplaudido.

X

#### EXPOSICIÓN DE PINTURAS DE FRANCISCO PEDRAJA MUÑOZ

A fines del pasado año, el 21 de Diciembre de 1970, se celebró la exposición del pintor Pedraja, de cuyos méritos se hacen constantes elogios. Porque además de ser un gran artista tiene el dominio de su carrera de Abogado, que aunque no la ejerce, le sirve para sus estudios pictóricos en concepto de elección de asuntos, en relación donde van destinados y allanan sus elecciones coloristas de un valor extraordinario.

En realidad fué esta exposición una de las mejores realizadas en el pasado año, que confirmaron su maestría, digna de los mayores elogios.

X

#### EL PINTOR FILIPINO

Antonio García Llamas, el pintor filipino, realizó una exposición de las que con frecuencia organiza la Excma. Diputación provincial que preside D. Julio Cienfuegos Linares, en las salas de la Delegación de Cultura, con un éxito de admiradores que puede estar orgulloso de su maestría.

No así el éxito de venta en desacuerdo con sus méritos. El pintor anterior a él en las mismas salas, un simpático valenciano, mucho más limitado en su obra, alcanzó un triunfo económico. Aquél pintaba pensando en la forma de atraer al público vulgar educado en las estampas y fotografías en colores, y, desde los

asuntos y los marcos, seducían de una manera decisiva a sus propósitos. Era un buen artista, no cabe duda; pero más limitado en sus ambiciones.

García Llamas es un maestro. Ha visitado las escuelas de Arte de España y del extranjero; ha estudiado a las figuras pictóricas más geniales y en armonía con sus emociones espirituales, ha conseguido llegar a lo más profundo, a las raíces del alma humana y de la Naturaleza.

Es un dibujante perfecto, y en su forma de empaste del color, consigue obras de un mérito extraordinario. Sobre todo en las figuras y especialmente en los retratos, consigue asomarse al fondo de sus modelos por la expresividad de los ojos que son los ventanales del mundo interior de las gentes. Todos sus lienzos y tablas me han impresionado favorablemente. Recuerdo la juvenil prestancia de su hijo y la tranquila serenidad de su hija.

Además García Llamas ha conseguido asomarse a todas las escuelas artísticas, desde las figurativas de un realismo sincero, hasta las modernas de colorido solo. Desde la abundancia de pintura, hasta las que pinta y dibuja, sobre conchas del mar, como la Sirena que es una evocación romana.

Y especialmente, esa forma tan original de pintura sobre madera, de un mérito extraordinario, que yo no conocía. Valiéndose de estiletos, de pinchazos y rasguños, de paciencia ilimitada, consigue figuras y paisajes que llamaron la atención por su vitalidad tranquila.

Es cierto, como dice el Marqués de Lozoya, cuyo retrato de gran figura al óleo es muy bueno, que García Llamas es de los filipinos que hablan un castellano puro y castizo; pero Llamas vive su vida natural y artística, estilizada en ambas corrientes naturales engendrada en aquel ambiente de las Islas Filipinas, tan oriental, mezclado con sabiduría en nuestro ser español: un complejo esencial.

Está en posesión de la Medalla de Oro de la Exposición Internacional de Arte Cristiano celebrada con motivo del XXXIII Congreso Eucarístico Internacional en Manila. En 1964 le otorgan la Medalla Cultural de Manila. Y ha sido durante quince años (1950-1965) catedrático de la Universidad de Santo Tomás (Filipinas).

Sus retratos figuran en colecciones de todo el mundo por ser

la mayoría modelos de personalidades prestigiosas de muchas naciones.

Nuestra felicitación más entusiasta y sincera al maestro filipino del arte pictórico.

ENRIQUE SEGURA

#### EXPOSICIÓN DE PINTURAS DE JOSÉ LULL

En las salas de la Delegación de Cultura de la Excma. Diputación provincial, patrocinada por la Casa regional de Valencia en Badajoz, se ha celebrado la Exposición de los cuadros del pintor valenciano José Lull.

Con razón Valencia es una región donde florecen las artes en general. Su historia, su primoroso ambiente y su cultura son las cualidades precisas para tales triunfos. Ya en la prensa diaria, el crítico de arte señor Zoido, nos ha ilustrado con sus juicios acertados, de un barroquismo profundo. Las notas de críticos, como Miguel Signes, de Alicante, que decoran el programa, dan también idea clara de la forma de la pintura de José Lull. «El cielo y el agua los pinta maravillosamente—dice—con sus transparencias precisas, con sus masas acumuladas». Y es cierto. Pintor figurativo inspirado e instruido en las formas clásicas, tiene un estilo personal, que atrae y admira. Muy bien enmarcadas sus obras, atrae e incitan a la adquisición. Prueba de ello es que además del éxito del público que concurre a diario, ha sido también el económico, por la numerosa venta de sus cuadros en relación con las ventas normales. Marcos y lienzos forman un conjunto muy interesante, como adorno y decoración familiar, como una joya valiosa.

E. S.

## REVISTAS

ESPAÑOLAS

*Archivo Español de Arqueología.*—Madrid, 1969. 1.º y 2.º semestres. Núms. 119 y 120. Vol. 42.

*Sumario.*—A la memoria de Augusto Fernández de Avilés.—Artículos: El yacimiento de los toscanos y su contribución al estudio de las cerámicas pintadas hispanas protohistóricas, por A. Pellicer. El problema actual de la arqueología gaditana, por César Pemán. Cerámica del Cabezo Lucero, Rojales (Alicante), por A. Romos Folegnes. Un poblado celtibérico en «Fuentes Grandes» de Gormaz (Soria), por Teógenes Ortego.—Cala VII, nueva inscripción de Benidorm, por D. Fletcher Valls.—Otros trabajos.—Noticiario.

*Boletín del Instituto de Estudios Asturianos.*—Oviedo. Septiembre-Diciembre 1967. Número 62.

*Sumario.*—Constantino Cabal-Rubiera Iglesias.—Su obra.—Apuntes para el estudio de la danza prima, por Daniel G. Nuevo Zarracina.—Notas históricas sobre la Audiencia territorial de Oviedo, en el doscientocincuenta aniversario de su fundación, por Francisco Tuero Bertrand.—Otros trabajos.—Varia.—Notas bibliográficas.—Necrológicas.

*Boletín del Instituto de Estudios Asturianos.*—Oviedo. Enero-Abril 1968. Núm. 63.

*Sumario.*—Dedicado a Constantino Cabal, colaborando en él

Martín Andreu Valdés-Solís, Juan Antonio Cabeza, Manuel Antonio Arias, S. Aguadé Nieto, Antonio García Oliveros y otros.

*Boletín del Instituto de Estudios Asturianos.*—Oviedo. Mayo-Diciembre 1968. Números 64 y 65.

*Sumario.*—La medicina y los médicos en el teatro de Casona, por Fernando Jiménez Heirero.—Vida y andanzas de Miguel de Luarca, por Pablo y Carlos Rico-Avello.—La remisión «sicut lex docet» o cláusula similar en los documentos asturianos de la reconquista, por Paulino García Toraño.—Otros trabajos.—Notas bibliográficas.

*Boletín del Instituto de Estudios Asturianos.*—Oviedo. Enero-Abril 1969. Número 66

*Sumario.*—El Santo Sudario de Oviedo y su pretendida relación con la Sábana Santa de Turín, por José M.<sup>a</sup> Fernández-Pajares.—El alfoz de Gozón en los siglos IX-XIII, por Marcos G. Martínez.—Castros de Occidente, por José Antonio Labandera Campoamor.—Canción y geografía, por David Méndez Pérez.—Otros trabajos.—Necrológica.

*Boletín del Instituto de Estudios Asturianos.*—Oviedo. Mayo-Agosto 1969. Número 67

*Sumario.*—El hablante ante la lengua y sus variedades, por Jesús Neira Martínez.—Alejandro Pidal o el posibilismo católico de la restauración, posiciones doctrinales, práctica política, por David Ruiz González.—Los asturianos en las Cortes de Cádiz, por Antón Rubí.—El pintor Mariano Moré, o la serenidad, por Antonio García Miñor.—Otros trabajos.—Varia.—Notas.—bibliográficas.

*Boletín del Instituto de Estudios Asturianos.*—Oviedo. Septiembre-Diciembre 1969. Número 68.

*Sumario.*—El interregno del conde Nepociano, por J. E. Casariego.—El Monasterio Cisterciense de las Huelgas de Avilés, por Fray M.<sup>a</sup> Damián Yavez Neira.—Sobre la fundación de la Pola de Allande y su carta puebla, por J. Ignacio Ruiz de la Peña.—Una

casa y un escudo. Semblanza del primer obispo de Canarias, por Jesús Castañón y Angeles Rodríguez Arango.—Otros trabajos.—Varia.

*Boletín de la Real Academia Española.*—Madrid. Mayo-Agosto 1970. Tomo L. Cuaderno CXC.

*Sumario.*—Enmiendas y adiciones a los diccionarios de la Academia aprobadas por la Corporación (Septiembre-Diciembre 1969 y Enero-Abril 1970).—Las versiones latinas de la leyenda de San Ildefonso y su reflejo en Berceo, por Jaime Ferreiro Alemparte.—Cartas inéditas de Bernardo de Aldrete (1608-1626) (continuación).—Una concordancia del «Poema de Fernán González» (continuación), por Ralph de Gorog.—Para la historia de las voces «canuco y «guajiro», por José Juan Arrom.—El amor a España de Karl Vossler.—Información académica.—Publicaciones ingresadas en la Biblioteca.

*Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid.*—Valladolid 1969. Tomo XXXIV-XXXV.

*Sumario.*—Esteban García Chico.—El mosaico cosmogónico de Mérida, por Eugenio García Sandoval.—Mosaicos romanos tardíos en las comarcas del Segre y el Cinca, por Rodrigo Pita Mercé.—Terra-sigillata de Julióbriga, por Alberto Balil.—La necrópolis de San Miguel del Arroyo y los broches hispanorromanos del siglo iv, por Pedro de Palol.—Escenas de mar en la pintura española, por J. J. Martín González.—Berceo, ¿como fuente de iconografía cristiana medieval, por Jesús M.<sup>a</sup> Caamaño Martínez.—Otros trabajos.—Varia.—Noticiario.—Bibliografía.

*Celtiberia.*—Soria 1970. Número 39.

*Sumario.*—Estudios: Ideas básicas para una restauración del palacio de los Condes de Gómata, por Fernando Chueca Goitia.—En torno a la ubicación de Numancia, por Casimiro Torres.—Datos para la historia de la villa de San Pedro Manrique, por Gervasio Manrique de Lara.—Nuevas observaciones sobre el campamento

romano de Almazán (Soria), por Gustavo Gamer y Teógenes Ortego.—Los últimos años del convento de la Merced, por Florentino Zamora Lucas.—Un posible camino hacia San Juan de Duero, por Fernando Marias y Consuelo Luca de Tena.—Varia.—Notas bibliográficas.

*Cuadernos de la Cátedra de Miguel de Unamuno.*—Salamanca 1970. Número XX.

*Sumario.*—Más sobre Unamuno y Gabriel y Galán, por José Antonio Gabriel y Galán y Enrique Rodríguez Cepeda.—Unamuno y el deporte, por Antonio Gallego Morell.—Dos mártires de la fe según Dostoyevski y Unamuno, por Gustavo J. Godoy.—La antropología filosófica de Miguel de Unamuno: La conciencia y el sentimiento trágico de la vida, por William D. Johnson.—Unamuno y su congoja, por Antonio Gómez-Mariano.—Reseñas de libros, por M. Cruz Hernández, E. Rivera de Ventosa y Lamberto de Echevarría.—Bibliografía unamuniana, por Leo Ibáñez de García Blanco.

*Goya.*—Madrid. Septiembre-October 1970. Número 98.

*Sumario.*—Formación pictórica de Alonso de Berruguete, por José Camón Aznar.—En el centenario de Eugenio Lucas. El glorioso olvidado, por Juan Antonio Gaya Nuño.—Arquitectura modernista en Valencia, por Salvador Aldama Fernández.—La escuela de Viena del realismo fantástico, por Heribert R. Hutter.—Crónicas de París, Londres, Tokio y Madrid, por Julián Gállego, Guy Burn, Noriko Mushakoji y Venancio Sánchez Marín, respectivamente.—La 35 Bienal Internacional de Arte de Venecia, por Simón Marchan.—Ante la rendición de Bailén, por Enrique Pardo Canalís.—Mercado de las artes en el extranjero, por Lode Seghers.—Noticias de arte.—Summaries.—Biblioteca.

*Guadalupe.*—Guadalupe. Septiembre-October 1970. Número 589.

*Sumario.*—¡Dichosa Tú, que has creído!, por Sebastián García, O. F. M.—October, mes del Rosario, por Carlos Callejo.—La Rábida. Dentro de un cincuentenario, por Arturo Alvarez, O. F. M.—

Guadalupe, en la toponimia extremeña del Dr. Soropan de Rieros, por Francisco Fernández Serrano.—Los «Hippies» admiran a San Francisco de Asís, por Nicolás Sánchez Prieto.—Glorificación de María, por Teodoro Fernández.—Dios es grande en sus Santos.—Guadalupe, testigo de nuestra fe, texto de la homilía pronunciada por el M. R. P. Angel Orduña Ramos, Ministro Provincial de los franciscanos de la Provincia Bética, en la fiesta mayor de Guadalupe, 8 Septiembre 1970.—Fiesta Mayor de Guadalupe, 8 Septiembre 1970.—Viaje, por Clemente González, O. F. M.—Consultorio.—San Francisco en Guadalupe, por Fray Gregorio Bolívar.—Noticiario guadalupense.—Cáceres y Badajoz, en la «cumbre» de Guadalupe.

*Gladius.*—Granada 1967. Tomo VI.

*Sumario.*—La Evolución de la Lanza en Occidente (Piezas de Hierro de Hallstatt al siglo xv), por Juan Eduardo Cirlot.—Quelgnes Aspects de l'Art Militaire sous Philippe Auguste, por J.-F. Finó.—Los cuchillos de Albacete, por J. J. Rodríguez Lorente.—Gunpowder and Arab Firearms in Middle Ages, por Abdal-Rahman Zaky. Bibliografía.

*Gladius.*—Jaraíz de la Vera (Cáceres) 1969. Tomo VIII.

*Sumario.*—Quelgnes Armes Espagnoles au Musée d'Art et d'Histoire de Genève, por Clément Rosson.—La Espada en la Moneda Medieval, por Juan Eduardo Cirlot.—L'Art Militaire en France au XII<sup>e</sup> Siècle, por J. F. Fino.—Russian Medieval Military Architecture, por Pavel Rappoport.—Los cañones de Carlos V, por Narciso Sánchez Morales.—Fortaleza, Castillos y Torres de Extremadura Medieval, por Valentín Soria Sánchez.

*Hispania Sacra.*—Barcelona 1969. Vol. XXII. Números 43-4. Fasc. Unico.

*Sumario.*—Miscelánea de Estudios Históricos en homenaje al Dr. José Vives, 1888 1968.—Pedro de Albalat, arzobispo de Tarragona y su «Summa Septem Sacramentorum», por P. H. Linehan.—La rebelión de Sancho García, heredero del Condado de

Castilla, por J. M. Ruiz Asencio.—El dominio territorial del obispado de Roda (siglos XI y XII), por Fernando Arroyo Llera.—El pontificado pamplonés de D. Pedro Cirilo.—Uriz y Labayru (1862-1870), por José Manuel Cuenca Toribio.—La Universidad Pontificia de Valencia (1896-1931), por Vicente Cárcel Ortí.—Dos catálogos inéditos de la Biblioteca del Monasterio de Ripoll, por Gonzalo Martínez Díez.—Noticias de libros de servidores de la Catedral de Gerona, por Luis Batlle y Prats.—¿Conciencia personal o conciencia social?, por Antonio Márquez.—Bibliografía.—Recensiones.—Publicaciones recibidas.

*Pirineos*.—Jaca (Huesca) 1970. Número 96.

*Sumario*.—Líneas generales de la Geología del Alto Aragón Occidental, por M. Soler y C. Puigdefábregas.—Características de la inversión térmica en el extremo oriental de la depresión interior altoaragonesa, por J. Puigdefábregas.—Avance sobre algunas formas malacológicas recogidas en el Pirineo Oscense, por C. Altamira.—Fitoplancton del embalse de San (Barcelona), durante el año 1969, por A. Vidal-Celma.—Reseñas: Seminario sobre problemas escogidos de Ecología matemática, por Margalef, R, p. 79.—VII Congreso de la Fundación Europea de Cultura (Rotterdam, 24-25 Mayo de 1970), p. 81.—Artículos aparecidos en los últimos números de la revista *Pirineos*, 1968-1970.—Otras revistas de interés para el estudio de los Pirineos, publicadas por el C. S. I. C.

*Pirineos*.—Jaca (Huesca) 1970. Número 97.

*Sumario*.—Algunos datos sobre vertebrados de la Cuenca del Sella (Asturias), por F. L. Rodríguez Jiménez.—Datos herpetológicos navarros, por L. Gállego.—Aisa, un valle pirinámico, por J. L. Calvo.—Palacios.—Reseñas: Congreso anual de la «Fédération Française d'Economie Montagnarde». (Ajaccio 12-16 de Junio de 1970), p. 65.—Los cultivos de lavanda y su interés prepimpinámico, por Pau, J. y Balcells R., E., p. 57.—Artículos aparecidos en los últimos números de la revista *Pirineos*, 1968-1970.—Otras revistas de interés por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

*Príncipe de Viana.*—Pamplona 1970. Números 118-119.

*Sumario.*—La fachada neoclásica de la Catedral de Pamplona, por José Goñi Gaztambide.—Prospecciones arqueológicas en Navarra, por María Angeles Mezquiriz de Catalán.—El monasterio de Leyre en el último período de vida cisterciense (1800-1836), por Tomás Moral, O. S. B.—Más sobre la problemática en torno a las Santas Nunila y Alodia, por Carlos María López.—Al margen del vocabulario navarro, por Francisco J. Oroz.—El priorato de Yarte (Iart), origen, configuración y desamortización, por José María Mutiloa Poza.—Algunos peregrinos ingleses a Santiago en la Edad Media, por Derek W. Lomax.—¿Asistió Sancho el fuerte de Navarra a la tercera cruzada?, por Agustín Ureto.

*Razón y Fe.*—Madrid. Septiembre-Octubre 1970. Números 872-73.

*Sumario.*—Editorial: ¿Sí o no a la violencia?—Diálogo del tiempo: Chile, banco de pruebas, por Alfonso Echánove.—Mauriac, escritor del alma, por Antonio Blanch.—Sobre las estadísticas del Turismo, por M. de la Gárgola.—En torno a la revolución.—Esperanza y revolución, por Miguel Abril.—Lenín y la Revolución rusa de 1905 (II), por Manuel Foyaca.—Conferencia Mundial de los Cristianos a favor de Palestina, por S. Gómez Nogales.—Cine, ideología y revolución, por Manuel Alcalá.—Apunte bibliográfico sobre la Teología de la Revolución, por Julio Colomer.—Alfonso XIII.—Entender a Alfonso XIII, por Nazario González.—Osaka-Expo, ciudad alegre y confiada, por José M. de Vera.—Libros recibidos.

*Razón y Fe.*—Madrid. Noviembre 1970. Número 874.

*Sumario.*—Editorial: Vocaciones tardías universitarias.—In memoriam: Joaquín Iriarte Aguirrezábal, S. J. (1894-1970). Ignacio Errandonea Goicoechea, S. J. (1886-1970).—Diálogo del tiempo: La «futurología»: una nueva actividad intelectual, por Amando de Miguel.—Defensa del castellano, por Rafael M.<sup>a</sup> de Hornedo.—Formación sacerdotal permanente. Los cursos de verano, por Fede-

rico Pastor. — Estudios: Samuel Beckett, o el grado cero de la novela, por Antonio Blanch. — La ciudad: su pasado y su futuro, por J. M. Alonso Velasco. — Conmemoraciones: El Concilio Vaticano I: compromiso de un centenario, por Jesús Martín Tejedor. — Crónicas: El Congreso Mundial de Historia en Moscú, por Nazario González. — La Teología afronta el futuro, por José M. Castillo. — Libros de nuestro tiempo. — Reseñas. — Libros recibidos.

*Razón y Fe.* — Madrid. Diciembre 1970 Número 875.

*Sumario.* — Editorial: Nuevas relaciones Iglesia-Estado. — Diálogo del tiempo: ¿Al pairo en las asociaciones políticas?, por F. Prieto. — Inadaptación juvenil femenina, por G. Lescure. — Estudios: Reflexión criminológica sobre la pena de muerte, por Carlos M. de Landecho. — ¿Es posible un diálogo libre en la Iglesia?, por A. González Molina. — Congresos: Juventud contestaria, por Vicente Alcalá. — Oriente y Occidente: Presencia del pensamiento indú en el último Juan Ramón Jiménez, por C. Santos Escudero. — Beethoven, artista comprometido, por Federico Sopeña. — Libros de nuestro tiempo. — Reseñas. — Libros recibidos. — Índice general del tomo.

*Revista de Ciencias de la Educación.* — (Nueva época de *Revista Calasancia*). — Madrid Julio-Septiembre 1970. Número 63.

*Sumario.* — Antecedentes de la Nueva Ley de Educación.

*Revista de Dialectología y Tradiciones Populares.* — Madrid. Tomo XXVI. 1970. Cuadernos 1.º y 2.º

*Sumario.* — Una fiesta de buena vecindad, por Julio Caro Baroja. — La carreta de Chiloé, por Mario Bernal. — Belenes conventuales mallorquines de los siglos xvii y xviii, por Gabriel Llompart. — Addenda al artículo de «El Molinet». — Becquer y el costumbrismo español, por Juan Martínez Ruiz. — Civilización pirináica, por Angel Ballarín Cornel. — Tradiciones populares sobre San Martín y la capa, por Antonio Castillo de Lucas. — Archivo. — Notas de Libros. — Noticias. — Necrologías.

*Revista de Estudios de la Vida Local.*—Madrid. Julio-Agosto-Septiembre 1970. Número 167.

*Sumario.*—Estudios: Las playas como bienes de dominio público. Especial referencia a los enclaves de propiedad privada, por Lorenzo Martínez Escudero.—Comarcas subdesarrolladas de España: Las Hurdes, por Gumersindo Guerra.—Librero y Arroyo.—Crónicas.—Estadísticas.—Servicios Locales.—Jurisprudencia.—Bibliografía.—Revista de Revistas.

*Revista de la Universidad de Madrid.*—Madrid 1968. Vol. XVII. Números 65-68.

*Sumario.*—Noticia de las Tesis Doctorales leídas en el curso 1967-1968.

*Revista de la Universidad de Madrid.*—Madrid 1969. Vol. XVIII. Número 69.

*Sumario.*—Homenaje a Menéndez Pidal, colaborando en este número Dámaso Alonso, Miguel Alonso Bagner, Rafael de Balbin, Rafaela Castrillo, Fernando Díaz Esteban, Joaquín de Entrambasaguas y otros.

*Revista de la Universidad de Madrid.*—Madrid 1969. Vol. XVIII. Números 70 y 71.

*Sumario.*—Homenaje a Menéndez Pidal, colaborando en este número Andrés Amorós, José Luis Bermejo Cabrero, Jesús Cantera, Paulino Castañeda Delgado, Luis Cencillo Ramírez y otros.

#### EXTRANJERAS

*Analecta Bollandiana.*—Bruselas 1970. Tomo 88. Fascs. 3-4.

*Sumario.*—Un épitomé de la Vie de S. Jean l'Aumônier par Jean et Sophronios, por Eurydice Lappa-Zizicas.—L'épilogue d'Eusèbe de Sébastée a la Passión de S. Enstrate et de ses compagnons, por François Halkin.—Un éloge de S. Athanase conserve a Palerme, por François Halkin.—Un dossier hagiographique réuni

pour Girart de Vienne?, por Bandouin de Gaiffier.—La «Conversion de S. Hubertt» dans un mœnuscrit de Francfort, por Maurice Coens.—Complément iconographique.

*Boletín Cultural.*—Junta Distrital de Lisboa.—Lisboa, 1968. Números 69-70.

*Sumario.*—Subsidios para a Heráldica tumular moderna na Estremadura, por Ruy Digne Travassos Valdez.—Figuras de Lisboa o Limpa-Chaminés, por Margarida Ribeiro.—Inscrições de Alfama, por João Afonso Côrte Real.—A capital do Reino e a origem da sua casa da moeda.—História da moeda antiga portuguesa, por Agostinho Ferreira Gambetta.—Lendas.—Historietas-etimologias populares e outras etimologias respeitantes às cidades, vilas, aldeias e lugares de Portugal continental, por Alexandre de Carvalho Costa.—Gil Vicente e o folclore, por María Micaela R. T. Soares.

*Cahiers Ligures de Préhistoire et d'Archéologie.*—Montpellier 1968. Número 17.

*Sumario.*—Chasséen et Chalcolithi que á Saint-Antonin-sur Bayon (B.-du-Rh), por J. Pigeard De Gurbert.—Prehistoire de la région de Ganges: les grottes sepulcrales, por Groupe Archéologique Lodévois.—A propos d'un fragment de céramique inédit à décor imisé provenant de Cesserot (Sant-Thibéry Herault), por R. Aris et J. J. Jullis.—Otros trabajos.

*Colóquio.*—Lisboa. Octubre 1970. Número 60.

*Sumario.*—Homenagem a Almada Negreiros.—Almada Negreiros, por Antonio Espina.—Os frescos de Almada Negreiros nas gases marítimas, por Fernando Pernes.—«Começar», por José Augusto França.—Almada Negreiros há meio século, por Hernâni Cidade.—Acerca da poesia de Almada Negreiros, por Fernando de Guimarães.—Otros trabajos.—Bibliografía.—Informação Cultural.

*Filología.*—Buenos Aires 1968 1969 (1970).

*Sumario.*—Homenaje a D. Ramón Menéndez Pidal.—D. Ramón

Menéndez Pidal, ejemplo y doctrina, por Rafael Lapesa.—Narraciones orales gallego-asturianas, por Dámaso Alonso.—Sobre lenguaje infantil, por M.<sup>a</sup> Josefa Canellade.—Una lección de Menéndez Pidal: las dos ediciones del «Poema de Yuçuf», por Manuel Alvar.—Conversos del siglo xvi. (A propósito de Antón de Montoro), por Charles Aubrun.—Las memorias de Gonzalo Fernández de Oviedo, por Juan Bautista AVALLE-ARCE.—El «Fausto», de Estanislao del Campo. Su génesis periodística, por Angel J. Battistessa.—El humor en el «Persiles», por Emilio Carilla.—Motivos folklóricos y técnica estructural en el «Libro de Apolonio», por Alan D. Deymond.—Otros trabajos.

*Nueva Revista de Filología Hispánica.*—México 1965-1966. Tomo XVIII. Números 3 y 4.

*Sumario.*—Artículos: Algunas cuestiones fonéticas del español hablando en Oaxaca. (México), por Manuel Alvar.—«Dulcinea a través de los dos Quijotes», por Julio Rodríguez-Luis.—«Hernán Cortés y las mujeres, por Winston A. Reynolds.—Notas: «La sanjuanada: ¿Huellas de una hurga mozárabe en la tradición actual?», por S. G. Armistead y J. H. Silverman.—«Un romancero tardío y desconocido», por Edward M. Wilson.—«Feijoo, crítico de la exégesis mitológica, por R. Trousson.—José M.<sup>a</sup> Heredia y José de Espronceda: ¿Una conexión directa?, por Howard Slingerland.—Tres nahiratlismos en Oriente, por M. Roy Harris.—Reseñas.—Examen de Revistas.—Bibliografía.

*O Instituto.*—Coimbra 1971. Vol. CXXXIV.

*Sumario.*—Estudos sobre as funções renais no ortostatismo activo, por el Dr. Adelino A. de Abreu F. Marques.—Diligências diplomáticas en torno de Mozambique, por el Dr. José d'Almada.

*Romance Philology.*—Los Angeles (California). Vol. XXIV. Agosto 1970. Número 1.

*Sumario.*—Articles: Memoria e invención en el Romancero de tradición oral, por Diego Catalán Menéndez Pidal.—Dios y el mundo.—The Didacticism of. El Conde Lucanar, por Lan MacPher-

son.—Gender Swich in Spanish Derivación (With Special Reference to -a-ero-o-era-a-in, -ón), por Erica C. García.—Otros trabajos.—Notes.—Review.—Articles.—Reviews.—Brief Rewies.

*Rivisti di Studi Liguri.*—Bordighera. Enero-Junio 1955. Números 1-2.

**Sumario.**—La Grotta del Colombo a Toirano, por Carlo Tozzi.—Corpus delli unisim lineari di Val Meraviglie, por Giuseppe Isetti.—Nota sulle incisioni dell'Arma della Moretta (Finale Ligure), por Giuseppe Isetti.—La nécropole préromaine de St-Julien (Cue de Pézenas, Herault), por J. Giry.